



## Capítulo 245

Recopilé la información que recibí de Ilay e Ismael.

G&G Cybernetics no era ni una empresa estatal ni estrechamente vinculada a los intereses del Imperio.

'Es solo una de las muchas empresas cibernéticas comunes del Imperio.'

La razón por la que Gilda de G&G Cybernetics venía a Border City también era puramente pragmática.

'El crecimiento interno del Imperio ha terminado. Si G&G Cybernetics quiere ir más allá, tiene que hacer negocios en otros países. Y la Federación es la siguiente mayor usuaria de equipo cibernético después del Imperio.'

La expansión de G&G Cybernetics siguió una secuencia lógica.

'Pero Giselle ya había intentado expandir el negocio de G&G Cybernetics en Ciudad Fronteriza primero. En aquel entonces, Gilda se opuso a la expansión.'

No era un hombre de negocios. Había límites a cuánto podía especular sobre los asuntos internos de una empresa.





Antes de mi reunión con Gilda, visité Sonsu Industries y le pedí a Son Seok-jae su opinión sobre G&G Cybernetics.

"¿G&G Cibernética, dices? Ya que preguntas por ellos en este momento... Supongo que los rumores sobre la expansión de G&G hacia Ciudad Frontera deben ser ciertos."

Parecía que Son Seok-jae había oído algo de algún sitio.

"¿Es un tema candente?"

"Bueno, dado que es la expansión de una empresa en ascenso la que se está haciendo un nombre en el Imperio, la gente está prestando atención. Pero como es fundamentalmente una empresa de cibernética, su mercado no coincide con el nuestro, así que no nos preocupa mucho."



"La conexión neuronal se usa mucho en exoesqueletos hoy en día. ¿No valdría la pena considerar asociaciones tecnológicas o cooperación?"

Insinué la posibilidad.

"El resultado final puede parecer similar, pero la tecnología subyacente es diferente. Las prótesis cibernéticas utilizan conexiones bidireccionales, mientras que la conexión neuronal en exoesqueletos mejorados es unidireccional. La conexión unidireccional minimiza los efectos secundarios de las prótesis cibernéticas mientras solo aprovecha sus fortalezas. Luka, la tecnología sigue evolucionando. En el pasado, la diferencia en capacidad de respuesta y rendimiento era tan abrumadora que la gente estaba dispuesta a arriesgarse a conectar su cerebro a máquinas en ambas direcciones. Pero



ahora... la brecha se ha reducido hasta el punto de que me pregunto si sigue siendo necesario."

Son Seok-jae, siendo ingeniero de corazón, solía hablar largo y tendido sobre esos temas. Me miró mientras mencionaba la necesidad decreciente de prótesis cibernéticas.

'No es precisamente agradable de oír para alguien que se ha cortado las extremidades para volverse más fuerte.'

Pero Son Seok-jae no fue ni soldado ni guerrero al final. Era empresario e ingeniero. Él veía el equipo y las armas únicamente en términos de eficiencia y número.

"En el combate real, esa 'pequeña diferencia' determina la vida o la muerte. No es como un juego en el que puedas intentarlo de nuevo después de morir. Para quienes viven en el campo de batalla, la diferencia no es nada pequeña."

Respondí con calma. Son Seok-jae se acarició la barbilla pensativo antes de asentir.

"Ese es un aspecto que no había considerado. Luka, tienes razón. Si estás muerto, entonces la seguridad y la eficiencia no significan nada. La viabilidad económica y la seguridad pueden ser la respuesta adecuada para un grupo, pero no siempre lo son para un individuo."

"En realidad, hay innumerables situaciones en las que tienes que arriesgarte a efectos secundarios solo para hacerte un poco más fuerte. Especialmente cuanto más alto subas. Aunque la máquina te carcoma la mente, sigue siendo mejor que morir en el acto."





Son Seok-jae sacó una botella de licor del armario de su despacho. Me ofreció una copa, pero rechacé.

"En fin, G&G Cybernetics y tú, Luka..."

Murmuró mientras se servía una copa. Luego, tras comprobar brevemente algo de información en su terminal, continuó.

"... Parece que hay algún tipo de conexión. El co-representante desaparecido era tu hermanastro. Luka, tu situación es bastante complicada en muchos sentidos."

Son Seok-jae sabía de mi identidad. Esa era una de las razones por las que estaba siendo tan complaciente.

Si Jafa no estuviera en estado crítico, no estaría teniendo esta conversación con Son Seok-jae. Había un límite de veces que podía despertar a una persona herida.

"Mi investigación muestra que Giselle Custoria fue quien inicialmente impulsó que G&G Cybernetics se expandiera a Ciudad Fronteriza. Eso fue hace doce años."

"Yo también lo recuerdo. Sí que pasó."

"En ese momento, la otra co-representante, Gilda, estaba en contra. Pero ahora, Gilda es quien lidera el avance hacia Ciudad Fronteriza. Si iba a hacer





esto de todas formas, no había razón para oponerse entonces. Si al menos hubieran establecido una pequeña rama y se hubieran preparado poco a poco, ahora las cosas serían mucho más fáciles."

"Esta es la verdadera razón por la que viniste a verme. ¿Quieres mi opinión como hombre de negocios, verdad? No sé si mi respuesta será útil, pero... No sé qué tipo de personas son esos dos co-representantes. Así que haré una suposición general basada en casos de negocio típicos."

Bebí un poco de agua y esperé a que Son Seok-jae continuara. Bebió un sorbo de su licor dorado antes de volver a hablar.

"Que yo sepa, G&G Cybernetics ha perdido su impulso de crecimiento dentro del Imperio. Cualquiera podría haberlo visto venir. Si fuera una empresa típica, habrían empezado a prepararse para expandirse hace años. Incluso hace doce años no habría sido demasiado pronto para plantar las semillas. Al menos podrían haber montado una sucursal y haber gestionado una tienda directa."



"Expandirse solo después de que todo el crecimiento se ha detenido se siente antinatural. Incluso alguien como yo, que no es hombre de negocios, puede ver eso."

"Pero no es tan extraño. La expansión interna y los planes de negocio pueden desmoronarse repetidamente. O quizá la presión externa obligó a un cambio repentino de estrategia. Eso ocurre con frecuencia en el Imperio. Y es la primera vez que oigo que los dos corepresentantes tuvieron una disputa sobre la ampliación de la Ciudad Fronteriza hace doce años. Ese es el tipo de información que solo un insider sabría."

Son Seok-jae reflexionó profundamente antes de dejar su vaso sobre la mesa.

Son Seok-jae cogió su vaso y lo giró suavemente. Mientras el líquido dorado giraba, sus componentes volátiles se dispersaban en el aire.





"Entonces me alegro. Espero que puedas olvidar lo que pasó con la subdirectora Oh. Estaba bastante emocional entonces."

"No tengo pensamientos persistentes al respecto. Dije que nunca había matado a una persona inocente antes... pero eso no es del todo cierto."

Ya había quitado vidas inocentes antes. Ya fuera por el Imperio, órdenes de mis superiores, o por elección o coacción... No tenía intención de poner excusas patéticas.

Por definición, yo caía en la categoría de persona malvada.

"Todos somos tonos de gris. No hay blanco ni negro puro. Y aquellos que se creen blancos... Son los más malvados de todos, los que por dentro están completamente oscuros."

Son Seok-jae habló mientras daba un gran trago a su bebida. Frunció ligeramente el ceño y abrió la boca, como saboreando el ardor en la garganta.

'Son Seok-jae tiene un magnetismo que atrae a la gente.'

Lo sentía vívidamente. Sus palabras, aunque autojustificativas y paradójicas, tenían una extraña forma de ser convincentes.

Si Luka de mi juventud hubiera conocido a Son Seok-jae... Habría quedado profundamente influenciado.





'Llámalo sofisma o como sea, pero tiene una convicción inquebrantable en sí mismo y un sentido de propósito muy marcado. Tiene una atracción gravitatoria que atrae a la gente. Quienes carecen de un fuerte sentido de sí mismos serán influenciados por alguien como Son Seok-jae y acabarán moldeados por él.'

Sentí que mis dedos se movían nerviosos.

'Son Seok-jae es un hombre peligroso.'

Debería matarle aquí. Era una fuerza incipiente del caos.

'Cuando llegue el momento, ignorará por completo el orden social, la moralidad y las reglas no escritas por el bien de sus propios objetivos. Lo que da aún más miedo es que personas atraídas por él le siguen, formando un gran grupo.'



Entreabrí un poco los labios y respiré despacio.

'¿Pero quién soy yo para juzgar y condenar a Son Seok-jae?'

Emociones encontradas giraban en mi mente. Se me pasó por la cabeza que estaba siendo arrogante.

Bip.





Justo entonces, sonó la terminal de Son Seok-jae. Miró la pantalla y sonrió.

"Ah, Luka. Tengo un regalo para ti."

"¿Un regalo?"

"Recuperamos algo mientras recogíamos los restos de Mushir al-Kashura. Ya lo has mencionado antes. Dame un momento."

Me di cuenta de algo.

'Las Espadas Gemelas de Luz de Fuego.'

Habían pertenecido en su día a Valek antes de pasar a manos de Mushir al-Kashura. Aparentemente, Sonsu Industries los había recuperado con éxito del campo de batalla.

'Qué calculador.'

Probablemente habían recuperado las Espadas Gemelas de Luz de Fuego hace tiempo, pero las retuvieron deliberadamente, solo me las presentaron ahora.

'Para ganarme el favor en el momento justo.'





La mirada de Son Seok-jae se dirigió hacia la puerta. También oí pasos acercándose en el pasillo.

Crujido.

Entró un empleado, empujando la vieja puerta. Sin decir palabra, dejaron una caja metálica sobre la mesa antes de marcharse.

"De hecho, los recuperamos hace bastante tiempo, pero nos llevó un tiempo hacer los ajustes. Me costó mucho encontrar un herrero galáctico superviviente para restaurarlos. Una de las cuchillas resultó especialmente dañada. Bueno, los regalos sorpresa siempre son más agradables, ¿no?"

Una excusa conveniente para mantener en secreto la recuperación.

'Si me hubiera considerado inútil, se habría quedado con las Espadas Gemelas de Luz de Fuego para él.'

Era una estratagema superficial, pero no me desagradaba especialmente. Este nivel de cálculo era simplemente parte del juego.

'En realidad, es mejor que me trate de forma puramente pragmática. Así siempre tendré una razón clara para cortar lazos cuando sea necesario. No hay enredos innecesarios.'

Son Seok-jae abrió la larga caja metálica.





"Una Hoja Gemela de Fuego restaurada... y tres dagas. El nombre de las dagas es—ah, está grabado justo debajo de la hoja. 'Polilla a la Llama.'"

En cuanto oí el nombre, solté una breve risa.

"Me gusta."

Hablé mientras examinaba el contenido.

Las Espadas Gemelas de Fuego originalmente eran un par. Una solo había sido ligeramente modificada, mientras que la otra, que había sido parcialmente destruida, había sido refundida en tres dagas.

'Justo a tiempo. Necesitaba armas nuevas.'

Por muy avanzados que fueran mis implantes cibernéticos, mi potencia de fuego había sido escasa en las batallas recientes.

Los enemigos a los que me enfrenté eran monstruos, armados con cibernética y equipamiento absurdamente avanzados.

'Cuando lo pienso... Le debo algo a Son Seok-jae. Me gusta o no es irrelevante.'

Me sería difícil hacerle daño pronto. Para otros, podría ser un villano digno de la muerte, pero nunca me mostró ese lado.





'Él entiende mi personalidad. No soy tan complicado.'

Desde la perspectiva de un empresario, era fácil tratar conmigo.

En cualquier caso, yo era alguien que intentaba devolver lo que recibía—ya fuera malicia o buena voluntad.

'Por este don, Son Seok-jae podría acabar salvándose la vida algún día.'

Reprimiendo una sonrisa amarga, tomé la recién restaurada Espada Gemela de Luz de Fuego y las tres dagas Polilla a la Llama.

Salí de la oficina de Son Seok-jae. Al salir, se levantó, como si quisiera despedirme.

Paso. Paso.

Caminé por el pasillo y salí al aparcamiento abierto, donde me esperaba un vehículo aéreo del gobierno de la Federación.

Siseo—

La puerta del vehículo aéreo se abrió. Dentro estaba Ismael La.

Asintió a mí y a Son Seok-jae antes de mirar la hora. Entonces, me animó a darme prisa. La conversación se había alargado más de lo esperado.



"Vamos, Luka."

La voz de Ismael era firme.

Ahora, estaba a punto de enfrentarme a Gilda.

Crujido—

Mis pasos se sentían pesados al subir al vehículo aéreo. Era como si el suelo mismo me arrastrara hacia atrás.

Quizás... Fui yo quien quiso alargar la conversación.

